LA VOZ DE CIEZA

REVISTA SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, INFORMACION E INTERESES LOCALES

PRECIOS Y SUSCRIPCION

En Cieza, un mes 0'50 Ptas.
Fuera, trimestre 2'00 „

DRCTOR-PROPIETARIO

Lorenzo Llinares

REDACCION Y ADMON.

S. Sebastian 44, donde se dirigirá la correspondencia

CRÓNICA

¡La crisis!

Este es el tema del día, este el suceso que atrae sobre sí la atención general y absorbe y preocupa hondamente á todo el mundo político.

Siguiendo lo que en nuestra patria viene á ser casi una ley fatal, ha ocurrido, como siempre, en esta ocasion lo que nadie esperaba ni suponía. Cuando se esperaba que la crisis se limitaría á la sustitucion de uno ó dos ministros, resulta que alcanza á todo el gabinete y casi al mismo partido liberal, pues en esto de ocurrir cosas raras, puede entrar tambien esta contingencia.

Por el pronto, el Sr. Sagasta á quien la regente encargó la formacion de un ministerio de amplia concentracion, en el que tuvieran entrada los diferentes elementos dispersos de la política, expuso á la corona que no se creía capacitado para eso y declinó el honor de formar ministerio.

Vinieron entences las conferencias y las consultas de la regente á los prohombres de la política; y no sabemos que resultará de todo ello, ó qué habrá resultado ya acaso, á esta hora en que escribimos.

Resulta verdaderamente estraña esta exigencia de la corona; pues es indudable que un ministerio compuesto de elementos tan heterogéneos, habia de carecer de cohesion y de viabilidad y no parece

ese el gobierno mas indicado para la inauguracion del nuevo reinado.

Es eso, por otra parte, reconocer una especie de beligerancia á esos elementos sueltos, eternos disidentes de todos los partidos, que pretenden ejercer una especie de baratería en el campo de la política, y que alardeando de un mentido patriotismo, estan continuamente haciendo el *bú* á todos los gobiernos, y *coqueteando* con unos y con otros, á fin de hacer valer su benevolencia en beneficio propio y de sus paniaguados.

Un gobierno así resultaría perfectamente incoloro ó indefinible; y como cada uno de estos jefecillos, lleva tras sí su grupo de parciales, que son otros tantos elementos disidentes repartidos por toda la península, la entrada de aquellos en el ministerio, arrastraría consigo una impedimenta que no podría soportar el Sr. Sagasta ni ningun otro jefe á quien se encomendase semejante cometido.

¿Qué va ocurrir? Nadie lo sabe. Lo que sí puede asegurarse, que cualquier ministerio que se forme sin la presidencia de Sagasta, aunque sea de caracter liberal, será un gobierno efímero y acéfalo, impropio de las circunstancias, incapaz de solucionar los problemas pendientes y desconceptuado para que se considere como una situacion seria y estable, sino como una solucion transitoria y circunstancial.

Sea como quiera, vivamos preparados para no asombrarnos de nada; esperemos lo mas raro, lo mas anormal, lo mas ilógico, lo menos procedente y lo menos